

¿Existe algo más tremendo, apocalíptico y saturado que un sábado por la noche en el club Tresor de Berlín? Un domingo en el club Tresor de Berlín. En la cabina, Ellen Allien, la única mujer capaz de domar a decenas de germanos sedientos de BPMs con poco más que una dosis de pop electrónico...

texto .Cristian Campos

Ellen Allien es la típica mujer-mujer del siglo XXI, sección música electrónica, aquella en la que se encuentran también Miss Kittin, Andrea Parker o Björk. Conocida como la "dj hiperactiva"

Ellen Allien ha pasado por prácticamente todas las cabinas de todos los clubs de Berlín, incluido el mítico Tresor, ha fundado su propio sello discográfico (BPitch Control) y es aficionada a plagar sus entrevistas de referencias a Kurt Schwitters, el padre del dadaísmo alemán y autor de la sencilla frase "solicito la absoluta y sumaria propiedad de todos los poderes artísticos para el cumplimiento y la consecución de la obra de arte como un todo". Y no busques la ironía por ningún lado porque no la encontrarás: el sentido del humor no es precisamente uno de los rasgos de Ellen Allien, a pesar de que se mueve dentro de unos parámetros musicales propicios a la autoparodia.

"Berlinette", su segundo disco, es, sin embargo, mucho más ligero de lo que su currículum podría dar a entender. A pesar de ser alemana, Ellen Allien ha grabado un simple, mono y lirondo disco de pop electrónico plagado, eso sí, de guitarras distorsionadas, ruiditos clickeantes, voces robotizadas y detalles experimentales que lo alejan unos cuantos pasos del electro pop más obvio. A pesar de haber pinchado en el Tresor, un templo del techno más machacón (con estilo, pero machacón), Ellen Allien prefiere las melodías a los ritmos contundentes. De hecho, fue BPitch Control el sello que editó ese hit llamado 'Missy Queen Is Gonna Die', de Tok Tok vs Soffy O, lo que ya indica que sus gustos están más cerca del pop que del techno típicamente alemán. Allien odia el trance, ese aborrecible género musical que suele arrasarse en Alemania pero que provoca pesadillas en el resto de Europa. Dicho lo dicho, también hay que avisar de que ni "Berlinette", ni su primer disco, "Stadtkind", sonarán jamás en los 40 Principa-

les: Ellen Allien es demasiado rara para el público común, ese que se lo piensa dos veces antes de gastarse 18 euros en un cd, y demasiado blanda para los exquisitos de la música electrónica, aquellos que almuerzan con discos grabados a partir de sonidos de trituradoras industriales sampleados en vez de con un tazón de kellogs. Ambos extremos no saben lo que se pierden: para empezar, los ligerísimos subidones de distorsión de 'Alles Sehen', el tema que abre "Berlinette"; el punteo de guitarra acústica de 'Wish', —pocas veces un detalle de guitarra había encajado tan perfectamente en un tema electrónico—, o la melodía de 'Sehnsucht', quizá el mejor corte de "Berlinette". Y sí, quizá Ellen Allien no sea una conversadora apabullante —como mínimo, si no tienes ninguna intención de preguntarle por el dadaísmo alemán y la relación entre éste y su música—, pero tampoco íbamos a perder la oportunidad de hablar con ella antes de sus sesiones en el Primavera Sound y el Sónar.

■ ELECTRODADAÍSMO

Ellen Allien



En tus entrevistas sueles hacer referencia al dadaísmo y a Kurt Schwitters, además de advertir siempre que puedes de la "ausencia de ironía" de tu música. ¿No es demasiado peso intelectual para un disco de música pop?

Ah, no. Me basta con que sepas quién es Kurt Schwitters...

¿Cómo ha cambiado tu forma de trabajar entre "Stadtkind" y "Berlinette"?

Bueno, en "Berlinette", he recopilado todo lo que ha pasado por mi cabeza en los últimos años. Me gustan principalmente los breaks y las melodías mezcladas con voces...

¿Te plantearías la posibilidad de ser incluida en una escena musical si eso te permitiera vender más discos?

Me dedico a la música y, por lo tanto, no me preocupo excesivamente del resto de cosas. Me gusta conceder entrevistas porque siempre me ha gustado leer las que les hacen a los artistas que me gustan. Así que... bueno, lo que me gusta es grabar mi música y trabajar con el colectivo BPitch Control. Eso es divertido... Usar tus contactos, trabajar con ellos...

¿Te sientes cercana a alguien de la escena electrónica actual?

Suelo intercambiar impresiones con un montón de gente de BPitch Control. Son muchos, y está bien que así sea.

¿Aún pinchas?

Claro, es divertidísimo.

¿Te gusta viajar?

Me encanta viajar. El mundo es demasiado colorido para quedarte sólo en una ciudad.

¿Sueles ir a clubs?

Cuando tengo la oportunidad, sí. Lo que ocurre es que no soy fumadora y normalmente están llenos de humo y me acaban ardiendo los ojos. Pero cuando la música está bien me animo y dejo que se balancee mi hueso del baile. Pero es la tranquilidad de mi dulce hogar lo que me permite dar rienda suelta a mi creatividad y la que lo hace posible.

Cantas bastante más en "Berlinette" que en "Stadtkind". ¿Por qué? ¿Estás evolucionando hacia un tipo de canción más pop?

No... Simplemente, es divertido cantar y eso me permite comunicar lo que quiero decir.

En "Berlinette" suenan un buen puñado de instrumentos "reales". ¿Los tocas tú?

Lo he intentado, pero no de una manera profesional. Los que tocan en el disco son algunos amigos míos. Me gustan las guitarras, por ejemplo, y la mezcla de electrónica, voces e instrumentación clásica.

¿Cómo organizas tu tiempo entre BPitch Control y tu trabajo como Ellen Allien?

Bueno, yo creé el sello, pero encontré a dos mujeres maravillosas que me sacan un montón de trabajo de encima y que han hecho que todo vaya como la seda en apenas un año y medio. Y eso me permite tener más tiempo para grabar mi música. Aún tengo cosas en la cabeza que me

gustaría llevar a cabo.

¿Cómo influencia la ciudad de Berlín tu música? ¿Cómo era la escena musical berlinesa en 1989 y cómo ha cambiado desde entonces?

Por aquel entonces todo era nuevo y el este y el oeste se mezclaban en los clubs. Hoy en día hay mucha más gente que hace música y todo, después de años y años de trabajo, está tomando forma. Ahora es el momento de utilizar la experiencia, la sabiduría y la locura de la ciudad de Berlín. Es excitante.

¿Te reconoce la gente por la calle? ¿Qué te dicen?

La semana pasada una chica me pidió un autógrafo en un avión. Me enseñó y me comentó los discos que tenía en su piso de Berlín y la mayoría eran de BPitch Control. Eso me hizo feliz. Por lo menos el viaje no fue tan aburrido como es habitual.

¿Cómo eres después de cuatro vodkas?

Ohhh, vaya... Me convierto en un monstruo. Se cuentan por ahí muchas historias sobre mí en ese estado. Una vez estaba tan borracha que me olvidé de con quién me estaba enrollando... Otra vez me caí varias veces al suelo en un club. Aunque desde entonces intento evitar el alcohol: soy mejor cuando estoy sobria. Un solo vaso está OK.

¿Has visto "24 Hour Party People"?

Me trae a la memoria aquella época. Dormir es importante y los sueños son bonitos...

"Berlinette" está editado por BPitch Control/Pias Spain.

